

JULIO - SEPTIEMBRE • 2018

# REVISTA Pastoral

UN VÍNCULO ENTRE PASTORES



## YO SÍ CUIDO MI VIÑA

Responsabilidades del  
Ministerio

De renuncia, liderazgo  
y otros modelos

- Desarrollando a otros para el servicio II

- Pastoral en los enfermos crónicos





# Directorio

## Consejo Editorial

Isaias Molina Pimentel  
DIRECTOR

## Editor

Ausencio Arroyo García



## La Verdad Presente

«Agencia Editorial»

editorial@iglesia7d.org.mx

## Dirección

Josué García Licona

## Asistente editorial

Ana Guerrero Martínez

## Diseño gráfico

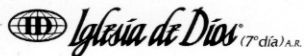
Jairo Beiza Alvarado  
Gamaliel Moreno Ortega

## Distribución

Ricardo Alejandro Velasco López  
Karina Hernández Fragoso

## Comunicación Digital

Abraham Rosas Milian



Revista Pastoral, es una publicación trimestral editada por la Iglesia de Dios (7º Día) A. R., Av. Universidad No. 205 Col. Buenavista C. P. 62130, Cuernavaca, Mor. Tel. 01(777)102 01 30 al 32. Correo electrónico: [editorial@iglesia7d.org.mx](mailto:editorial@iglesia7d.org.mx). Página Web: <http://www.iglesia7d.org.mx>. Editor responsable: Raúl López Espinoza. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2013-100812250500-102. ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX en trámite. Impreso por José Daniel Saldaña Olvera. Boulevard del Lago 4219, Manzana 19, Lote 2A Real del Valle, Acolman, Edo. de México, C.P. 55885. Se terminó de imprimir el 10 de junio de 2018, con un tiraje de 1 400 ejemplares. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación sin previa autorización de la Iglesia de Dios (7º día) Asociación Religiosa. Publicación Trimestral: Julio-Septiembre-2018.



## Editorial

### NO PIERDAS TU ALMA

*Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Marcos 8:36)*

Todos nosotros tenemos un motivo de vida que nos empuja en una determinada dirección; sepámoslo o no, en cada decisión elegimos no sólo un camino, sino que «ganamos» un destino o consecuencia. Los actos tienen una meta, que puede no ser la que decimos o deseamos, pero es la que corresponde con su verdadera intencionalidad. Algunas veces pretendemos dissociar los actos de su real consecuencia, elaboramos juegos mentales con los que buscamos negar, ocultar o eliminar la relación directa entre acto y destino.

En la vida tratamos de alcanzar ciertas metas; algunas tienen que ver con el prestigio, otras con la posesión de bienes, la experiencia del placer, o las manifestaciones de poder. Un hombre puede ocultar a los ojos de los demás las verdaderas intenciones de su corazón en sus ámbitos trivial o sagrado; mas no así al que ve más allá de la apariencia.

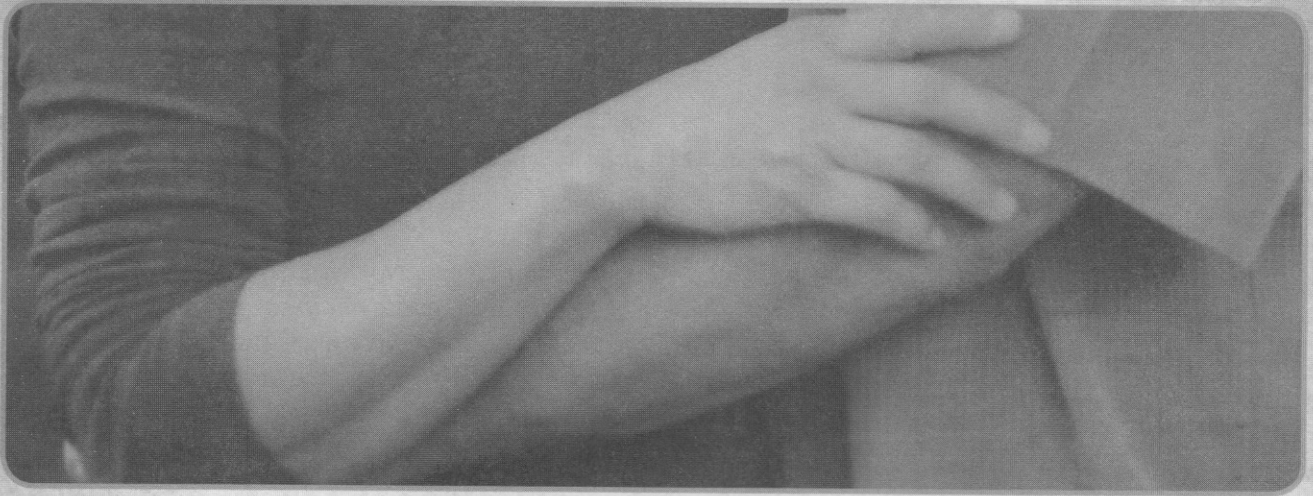
Jesús menciona la consecuencia fatal de perder el alma como la experiencia más trágica de la existencia. Que una persona ponga su empeño en alcanzar diversidad de logros y que alcance sus pretensiones y que sienta satisfacción de su esfuerzo; pero si lo hace al precio total de la entrega de la esencia de su ser, de nada le sirve, porque se habrá de quedar con una ilusión, como un espejismo de satisfacciones básicas.

Perder el alma, no sólo se debe asociar con el final de la historia donde Dios revelará las verdaderas intenciones de cada corazón humano, sino también significa perder el honor de una investidura, es perder la alegría de los ojos de un siervo que mira a su Señor, es caminar con la carga de la vergüenza sobre los hombros, es experimentar una herida muy interna por el dolor de haber fallado. No pierdas tu alma, no dejes que la culpa de tus errores te consuma ni que las heridas que se abren cuando se rompen las relaciones por un poco de placer temporal quiten el gozo de tu salvación. Mira más allá del momento o lo que logras en apariencia, ve el final del camino que llevas en cada decisión.

No se trata sólo de ganar sino de ganar lo que verdaderamente importa. No pierdas lo que eres.

Sinceramente en Cristo  
**Ausencio Arroyo García**

Director del Departamento Nacional Pastoral



## Artículos

---

- |  |           |
|--|-----------|
| <b>Yo sí cuido mi viña</b>                       | <b>2</b>  |
| <b>De renuncia, liderazgo y otros modelos</b>    | <b>7</b>  |
| <b>Responsabilidades del ministerio</b>          | <b>9</b>  |
| <b>Desarrollando a otros para el servicio II</b> | <b>14</b> |
| <b>Pastoral en los enfermos crónicos</b>         | <b>18</b> |

# Contenido



# Yo sí cuido mi viña

*Calma tu sed con el agua que brota de tu propio pozo. No derrames el agua de tu manantial; no la desperdicies derramándola por la calle. Pozo y agua son tuyos, y de nadie más; ¡no los compartas con extraños! ¡Bendita sea tu propia fuente! ¡Goza con la compañera de tu juventud, delicada y amorosa cervatilla! ¡Que nunca te falten sus caricias! ¡Que siempre te envuelva con su amor! (Proverbios 5:15-19, DHH).*

La relación matrimonial es la más próxima y profunda de las relaciones. Es la unión de dos personas que llegan a sentir, pensar y actuar como una sola. Los miembros de la pareja se entrelazan: mental, emocional y espiritualmente, hasta llegar a ser una unidad funcional. Su identificación es tal que dos son como uno solo y lo que uno hace a la pareja, se lo hace a sí mismo.

La relación del pastor con su familia es la relación más básica y, en cierto sentido, es más importante que su relación con la iglesia. Un buen matrimonio y una buena vida familiar son requisitos para el ministerio. La familia tiene prioridad, y es parte del mismo testimonio del pastor. Primero Dios, segundo la familia y tercero, la iglesia. ...*marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía* (1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:6).

Las exigencias fundamentales relacionadas a la familia son: que sea un buen cuidador y administrador de la familia. El líder debe cuidar propiamente de su familia y proveer buen

liderazgo en el hogar (4 y 12). Nota: «Su Casa» (del gr. *oikós*) en las Escrituras se refiere a más que la familia. La palabra incluye a empleados, demás familiares y visitas que viven en la misma casa. El líder necesita ser amoroso y tierno. Debe cuidar de su familia con amor, respeto y auto-control, para que haya paz en el hogar (vs. 2-3).

Para el pastor hay solamente dos opciones en cuanto a la familia: o no tenerla (1 Corintios 7:32) o tenerla y cuidarla bien. Muchos pastores han tratado de vivir entre las dos opciones: teniendo la familia, pero viviendo como si no la tuvieran. El sentir de Dios en cuanto a la familia está fundamentado en Mateo 22:37-40: *Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? – Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, le respondió Jesús. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: – Ama a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.* Nuestro primer pró-

jimo es nuestra familia. A partir de ella, nuestro ministerio se extiende hasta los fines de la tierra. Para cumplir con el llamamiento de liderazgo, nuestra familia debe ser vista como el lugar donde comienza nuestro ministerio.

Después de su relación personal con Dios, el segundo lugar en el corazón y la vida del pastor casado pertenece a su esposa y a su familia. Es decir, el segundo lugar no pertenece a la iglesia. El pastor no tiene ni el deber ni el derecho de sacrificar a su familia en el altar de su ministerio. Aunque muchos creen que lo tienen, la Biblia claramente enseña que no es así: *Pues quien no se preocupa de los suyos, y sobre todo de los de su propia familia, ha negado la fe y es peor que los que no creen* (1 Timoteo 5:8). Pablo está más interesado en rasgos del carácter y cualidades personales que en habilidades para el ministerio.

El error principal de los que piensan así, es el creer que su relación con Dios y su relación con su iglesia son la misma cosa. O sea, para ellos el tener a Dios



en el primer lugar, significa Dios y su iglesia. Pero Dios y la iglesia no son la misma cosa. Nuestra relación con Dios sí se vive en el ambiente de la iglesia, sí produce fruto en la misma iglesia. La iglesia sí es donde la presencia de Dios se manifiesta en nuestro medio. Sin embargo, aunque afirmamos todo esto, no podemos decir que Dios y la iglesia son la misma cosa. Dios es Dios, y la iglesia es algo creado y redimido por Él.

### **Un Hombre y una mujer: un misterio divino**

El proyecto de Dios sobre el matrimonio apunta a que dos seres se unan por una decisión de amor. La declaración divina sobre la pareja afirma: *...dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne* (Génesis 2:24). El amor de la pareja recrea la unidad original, y ésta se logra en el encuentro íntimo, que implica lo corporal, lo psicológico y lo social de la pareja. Este proceso señala que, para el hombre no habrá verdadera compañía más que su otro igual que le completa.

Dios formó a la mujer de un costado del hombre. Este origen nos habla del profundo significado de verse uno mismo en la pareja. Con la creación de la mujer, Dios completó su creación, dejó lo mejor para el final, así lo juzgó Adán: *Entonces Adán exclamó: ¡Ésta por fin es hueso de mis huesos y carne de mi carne! A ésta se le llamará esposa (ish) porque del esposo (ish) fue tomada.*


La teología paulina destacó este misterio: Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. *El que ama a su mujer a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la Iglesia* (Efesios 5:28-29). Cuan gran aprecio muestra Dios por el ma-

trimonio, que usa como metáfora la relación de Cristo con su Iglesia, para establecer la manera de relacionarse los miembros de la pareja. Cristo es como un verdadero esposo que provee amor y sustento a su familia, que la cuida fielmente y nunca la abandona.

Los esposos se han de relacionar entre sí de la misma manera en que Cristo se relaciona con la Iglesia. Este modelo implica varios aspectos claves. En primer lugar, se establece una motivación de esta unión: el amor. El hombre debe ver en su mujer el motivo de su amor, así como Cristo ve a la Iglesia. El amor en su sentido bíblico, es una decisión de la voluntad, no es sólo un sentimiento, tampoco es una lástima sino una valoración de la alta dignidad del otro. Este amor es entrega, no de cosas, sino de uno mismo. El acto de amar a otra persona revela la calidad de quien se brinda.

El propósito de amar es el perfeccionamiento del ser amado. Un amor que perdura tiene un noble propósito: que el otro florezca como Dios lo planeó. *Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable* (Efesios 5:25-27).

El primer propósito de Cristo con su novia es santificarla. Santificar significa apartar. Cuando uno se casa, aparta a alguien de entre todas las personas. El hombre y la mujer son apartados para protección, cuidado y atención únicos. Hay un propósito especial; eso es lo que has hecho cuando te casaste, la has sacado de la multitud y apartado, porque quieres darle una atención especial. ¿Cuál es el propósito de esta atención especial?



***La meta del matrimonio es que la pareja halle su plenitud como persona, que se le impulse a encontrar y expresar lo mejor que pueda ser.***

El Segundo propósito de Cristo, es presentarla en gloria, sin mancha ni arruga, ni cosa parecida. Cristo ama a la iglesia y está comprometido a remover toda mancha para presentársela a Sí mismo en toda su gloria y belleza. Este es el propósito del amor: traer perfección al ser amado (Efesios 1:4). Este texto ilustra cómo el amor de Dios está enfocado en perfeccionarnos y embellecernos. El propósito del amor en la pareja, no es solamente la bondad motivada por un deseo de hacer feliz a la esposa. El propósito es cultivarla para que florezca según los propósitos de Dios, que pueda afirmar: «tú me haces ser mejor».

La relación de pareja no debe concretarse en la búsqueda de una madre para los hijos que queremos tener, o una empleada que atienda los quehaceres de nuestra casa y nos sirva los alimentos o alguien en quien desahogar las necesidades sexuales. La meta del matrimonio es que la pareja halle su plenitud como persona, que se le impulse a encontrar y expresar lo mejor que pueda ser.



## Un sello en el corazón

El libro del Cantar de los Cantares enseña la comprensión bíblica sobre el amor de la pareja. Lo que Dios separó en el inicio, espera que se una por amor. Por un amor que lleva a los miembros de la pareja a buscarse, unirse y permanecer juntos. El amor acerca, une y da el triunfo en una relación y está más allá de convencionalismos sociales.

El amor humano es vida. La vida implica la lealtad. La pareja del Cantar será fiel en todo momento. El amor que se prodigan es exclusivo: *Yo soy de mi amado y mi amado es mío*, declaran los novios. La fidelidad no la viven como carga o sacrificio sino como realización. Su amor no es sentimientos superficiales o que dependa de apariencias externas.

El amor es un ámbito cerrado para los demás. Él es exclusivo para ella, ella es exclusiva para él. Es un sentido de pertenencia mutua. El amor de la pareja nos habla no de una búsqueda de satisfacción animal, sino de un afán de compartir la vida, de dar ternura, de recibir cariño, de gozar de la vida junto con la pareja. No es el desahogo egoísta, sino el hambre de amor, quien entona esta hermosa canción. No se trata de pasar el rato con otra persona sino de vivir con ella. Esto es el verdadero amor.

El novio afirma que su amada es única, pero se ve interrumpido por sus palabras de intensa pasión. Ella dice: *Estoy embriagada, estoy borracha, me desmayo con tu amor. Tú eres lo que he buscado, lo que he añorado, por lo que he sufrido, pero al encontrarme contigo cuerpo a cuerpo, sufro el éxtasis, la transformación total, no puedo controlarme, es otro mundo, es más de lo que soñé*. En él encuentra sabor, aroma y alimento. Él le da sosiego; de todo él, se nutre; a él relaciona toda su vida. Ella desfallece



***El amor acerca, une y da el triunfo en una relación y está más allá de convencionalismos sociales.***

de amor. Es una experiencia fuerte y hasta desquiciante. Pero la solución no está en la huida, sino en el sosiego, en la dulzura del abrazo conyugal. Por eso le pide a él: *Ponme la mano izquierda bajo la cabeza y abrázame con la derecha*.

La novia quiere que nada perturbe, que nada estorbe la intensidad de ese amor, es algo tan delicado y grande como el corazón. Ella se ha sentido conquistada por el amor, siente la fuerza del amor, cuya intensidad no había calculado, siente el frenesí enloquecedor del amor. Goza con él y no quiere que nada profane ese gran amor. La realización de su amor está expuesto a factores externos que amenazan este amor: la familia extendida, la violencia de los adversarios, la fascinación de un estilo de vida hedonista y los convencionalismos o imposiciones sociales. Pero, contra el amor no puede nada, ni la más gigantesca de las catástrofes, ni la muerte con todas sus manifestaciones, ni la seducción del dinero.

El amor es pasión que no se calma, el amor es fuerte y exigente. Sin embargo; el amor como pasión (*eros*) no es suficiente, debe incluir la voluntad de ser fiel al pacto (*ágape*), porque el amor tiene adversarios que atacan sutilmente y pueden carcomer su vitalidad. Debe cultivarse como una planta que esperamos crezca y dé su fruto en su tiempo. El amor *ágape* es entereza ante todas las dificultades. Pide una vida inseparable en todas las situaciones y con todas sus consecuencias. Nada puede separar a los que se aman con un amor sin mentira. El amor es fidelidad inquebrantable. Es la expresión de un corazón que se ha entregado. Es lo más duro, lo más grande que existe en este mundo.

Los amados son exclusivos el uno para el otro. El modelo de fidelidad cristiano se desprende del proceder de Dios. La fidelidad de Dios se expresa en un compromiso activo. Dios hizo un voto de ser Dios para su pueblo y lo



*Cada cónyuge es fiel en su matrimonio cuando trabaja por la felicidad, salud, plenitud y libertad del otro.*



mantuvo a pesar de las debilidades de éste: *Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia y te desposaré conmigo en fidelidad...* (Oseas 2:19-20). La fidelidad de Dios se enfoca en el bien total del otro miembro de la relación, significa algo positivo y dinámico que busca el crecimiento y desarrollo del otro.

### **Mi viña no guardé (Cantares 1:6)**

La fidelidad es más que la pasividad de evitar las relaciones sexuales con alguien que no es el cónyuge. La clave consiste en ser benigno, considerando que lo que es bueno para mí no necesariamente es bueno para el otro. La fidelidad de Dios se expresa en la lealtad, en el compromiso dedicado a lograr la plenitud del otro.

Los cónyuges son tentados a romper los votos de fidelidad a causa de

varios factores, entre otros: la actitud de responder a los impulsos naturales, sin restricciones; otros son movidos por una búsqueda de conquista, como la manera de establecer la propia identidad o de afirmar, equivocadamente, la valía personal (principalmente los varones). Muchos de los varones que se involucran en aventuras amorosas intentan satisfacer el descontento que sienten, pero no alimentan la relación matrimonial, olvidan sustentar cotidianamente la relación de la pareja con cariño y seguridad, al hacerlo caen en la monotonía, vacío y aburrimiento, entonces son más vulnerables, ambos cónyuges.

Otro aspecto que puede llevar a la infidelidad es ser permisivos con las fantasías sexuales y no darse cuenta de lo peligroso que resulta ser tan consecuentes. Muchos de estos factores se potencian a causa de un vacío emocional y espiritual.

### **El pastor y la fidelidad**

Quien oficia como pastor debe comprender que la infidelidad al pacto matrimonial no se restringe a la intimidad sexual, sino que se realiza en múltiples manifestaciones, entre otras:

- a) Los contactos eróticos: abrazos, caricias, arrumacos, y otros, que deben ser reservados para su esposa.
- b) Los encuentros en horas y lugares extraños que tienen un matiz de engaño.
- c) Las llamadas telefónicas inoportunas, escondidas, y que son ocultadas o disimuladas, configuran engaño a la pareja.
- d) Compartir secretos personales íntimos con otras mujeres más que con la esposa.
- e) Mientras se tiene intimidad con la esposa, fantasear con otra persona.
- f) Dar atención «especial» a otra(s) mujer(es) mientras se es descortés e indiferente con su compañera de vida.
- g) Dar regalos personales, principalmente en secreto.
- h) Hacer comentarios eróticos en persona o por medio de la red.
- i) Quejarse de la esposa con otra(s) mujer(es).

La necesidad erótica que nos empuja a extendernos y buscar conquistas nos aleja del cónyuge, llevando al distanciamiento afectivo, de intereses y de compañerismo. Es aquí donde reafirmamos el pacto de ser fieles hasta el final. Cada cónyuge es fiel en su matrimonio cuando trabaja por la felicidad, salud, plenitud y libertad del otro.

El fracaso del matrimonio de un pastor se considera tragedia. En muchas ocasiones, aun cuando el matrimonio se mantiene en apariencia; sus miembros, principalmente, las esposas, llevan una vida de baja satisfacción marital. Los factores que producen



menos satisfacción son: la interrupción del tiempo que pasan juntos, el estado de ansiedad causado por las expectativas de la congregación, la soledad y la disminución de momentos devocionales juntos.

Cuando el pastor tiene una relación satisfactoria con la esposa y los hijos, entonces será más efectivo en el ministerio y más realizado como persona. Las esposas de pastores encuentran difícil luchar contra la «querida» (iglesia) del esposo. La satisfacción marital aumenta la paz personal y la satisfacción del pastor.

La pareja está expuesta a los cambios internos y las amenazas externas. Por eso, es aconsejable que en las horas tristes y de confusión, cuando el amor está en peligro de enfriarse, los esposos se acojan al hecho de estar casados y uno al otro se recuerden su promesa y se digan: «Después de todo, yo me casé contigo».

Una pareja sana experimenta confianza básica si prevalece un clima de sosiego y tranquilidad afectiva, esto se cumple en cuatro criterios:

- Estarás allí cuando te necesite.
- Me protegerás cuando sea necesario hacerlo.
- Serás sincero en lo fundamental.
- Nunca, y bajo ninguna circunstancia, me harás daño intencionalmente.

### **La cuestión más seria es: cómo lograr la fidelidad**

Reavive el compañerismo en la pareja:

- Oren juntos compartiendo las preocupaciones íntimas: por su etapa de vida, por sus proyectos, sus familias, sus adversidades (Eclesiastés 4:9-12).
- Separen tiempo de calidad para estar solos. Hagan actividades constructivas, juntos: caminen, tomen un helado, llámense por teléfono,

hablen de las cosas importantes, sanen las heridas emocionales (Proverbios 5:15-19).

- Cada uno cultive su vida interior, reafirmen el principio bíblico: el verdadero amor es fiel, en todas sus expresiones (Malaquías 2:15-16).
- Desarrolle la confianza en el otro. Cumpla sus promesas, manifieste interés en las preferencias de su cónyuge. Haga, desinteresadamente, algo que la ponga feliz; escriba un poema de gracia y amor. Si lo requiere: pida perdón (1 Pedro 3:7).
- No juegue con fuego, aléjese de las situaciones de riesgo (Proverbios 6:27).
- Planeen juntos el futuro. Hay decisiones que son de dos, su esposa es su compañera de vida.
- Escuche los consejos, los puntos de vista de su cónyuge le pueden

favorecer abundantemente (Proverbios 1:5).

Si queremos tener un ministerio auténtico e integral, debemos comenzar en donde vivimos. La gracia del Señor tiene que pasar por y morar en nuestros hogares antes de que la podamos llevar a la iglesia. Muchas veces, por el individualismo de nuestra época, se nos olvida que la Biblia dice de los esposos: *y serán una sola carne* (Génesis 2:25 y Efesios 5:31). Casarse con Jesucristo no significa que uno deja la esposa que tiene a cambio de la iglesia. Todo lo contrario, significa que uno llega a ser un esposo o una esposa mejor, aun más dispuesto a servir a su familia y así atraerla a Cristo (1 Corintios 7:12-14).

Un poema que nos habla de la plena identificación con la esposa es el siguiente:

#### **Llevo tu corazón**

Llevo tu corazón conmigo, lo llevo en mi corazón.  
Nunca estoy sin él.  
Donde quiera que voy, vas tú amada mía,  
y lo que sea que yo haga es tu obra.  
No temo al destino, ya que tú eres mi destino.  
No quiero ningún mundo, porque tú eres mi mundo, mi certeza.

Y eso es lo que eres tú.  
Lo que sea que una luna siempre pretendió,  
lo que sea que un sol quiera ser.  
Este es el secreto más profundo que nadie conoce.  
Esta es la raíz de la raíz, el brote del brote,  
el cielo del cielo, de un árbol llamado vida,  
que crece más alto de lo que el alma puede esperar  
o la mente ocultar.

Es la maravilla que mantiene a las estrellas separadas.  
Llevo tu corazón.  
Lo llevo en mi corazón.

(EE Cummings. 1894-1962 poeta, pintor, ensayista y dramaturgo estadounidense)





# De renuncia, liderazgo y otros modelos

Uno de los roles del pastor frente a la congregación es el de líder. ¿Por qué es tan relevante el ejercicio de este rol? Es relevante, entre otros aspectos, por sus efectos. Un líder saludable o no, se puede identificar por lo que genera:

- Edifica o destruye
- Adelanta o frena
- Inspira o frustra
- Motiva y moviliza o estanca y desmoraliza
- Muestra el camino o extravía.

El ejercicio del liderazgo en el ministerio pastoral es importante. Pero más lo es el modelo que se ejerce. Dado que es la iglesia local el ámbito en el que el pastor es líder, será Jesús, el Señor de la Iglesia, el modelo a seguir. En ese sentido, al hablar de liderazgo en el ámbito de la fe y de la vida en comunidad, hablaremos de liderazgo cristiano.

¿Liderazgo cristiano? «El modelo de liderazgo que prevalece en el mundo es el piramidal, jerárquico y gerencial. El liderazgo es cristiano en la medida en que renuncia a ese modelo de la sociedad y acata como norma el ejemplo de Jesucristo, el modelo del líder/siervo, caracterizado, entre otras cosas, por el amor y la humildad. En otras palabras, el liderazgo es cristiano en la medida en que toma en serio la Palabra de Jesucristo a sus discípulos, la Palabra que se hizo carne en su propia persona»<sup>1</sup>

¿Cómo ser líderes que no rehúyan al compromiso hasta el punto del sacrificio y estén dispuestos a «llevar la cruz» cada día, en medio de una generación que busca la comodidad y el menor esfuerzo en todo?

El relato del lavamiento de los pies de los discípulos por parte de Jesús (Juan 13) es muy rico en reflexiones.

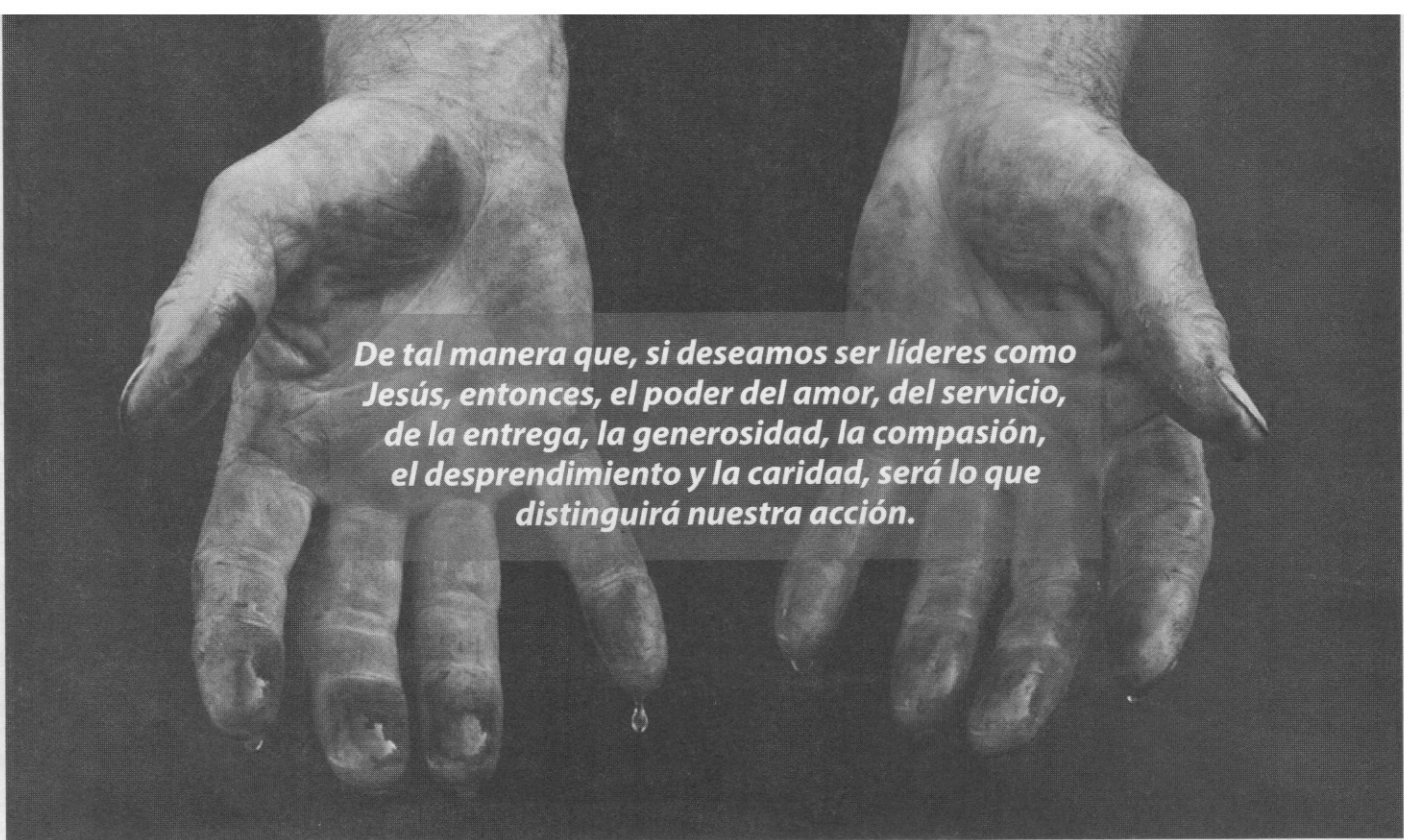
Reflexiones que nos ilustran sobre el liderazgo del Maestro:

## Jesús se identifica con quienes nada contaban para aquella sociedad

Lavar los pies pertenecía al trabajo sucio de los esclavos. En ocasiones lo hacían las mujeres. Para la sociedad esclavista y sexista del tiempo de Jesús, el mensaje de este acto fue revolucionario.

Con este gesto, Jesús deseaba que su liderazgo no se identificara por la grandeza, el poder, la gloria, el dominio, la supremacía y todos aquellos valores que su sociedad y la nuestra, asignan a quien es líder. Si deseamos ser líderes como Jesús, entonces, la solidaridad, la misericordia, la empatía, la justicia, la humildad y el amor, serán





*De tal manera que, si deseamos ser líderes como Jesús, entonces, el poder del amor, del servicio, de la entrega, la generosidad, la compasión, el desprendimiento y la caridad, será lo que distinguirá nuestra acción.*

los valores que distinguen el desarrollo de nuestro ministerio.

### **El gesto de Jesús, implicaba una renuncia al poder y al dominio**

Si bien ser líder implica poseer cierto poder. La renuncia que expresó Jesús en el lavamiento de los pies, es renuncia al poder como lo entendía la sociedad en la que él vivía, y lamentablemente, como lo sigue entendiendo la nuestra; estatus, dominio, control, abuso, privilegios, acepción de personas, esos eran los valores y actitudes que distinguían a los poderes de aquella sociedad y siguen evidenciándose en la nuestra.

El amor, tal como Jesús lo entendía y practicaba, incluía la renuncia al poder y al dominio sobre otros; así como la disposición a practicar el servicio más «humillante»: lavar los pies. De tal manera que, si deseamos ser líderes como Jesús, entonces, el poder del amor, del servicio, de la entrega, la

generosidad, la compasión, el desprendimiento y la caridad, será lo que distinguirá nuestra acción.

### **Pedro no estaba dispuesto a tal renuncia**

La negativa de Pedro mostró su resistencia interna contra semejantes insinuaciones de su Maestro. No permitió, en un primer momento, que Jesús lavara sus pies. Tal resistencia, evidenciaba el rechazo al ejemplo de liderazgo de quien lo llamó.

¿La razón? Tanto Pedro, como el resto de los discípulos, tenían otras pretensiones al adherirse al movimiento de Jesús. Pretensiones influidas por sus propias expectativas, sus necesidades y los propios valores de su época. Recordemos el debate de los dos discípulos sobre quién sería el mayor (Lucas 22).

Amor para renunciar. Si se quiere pertenecer a Jesús, hay que estar pronto a un cambio de conciencia, tan radical como el que vivieron los

discípulos. Eso conlleva a que, en el fondo, sólo sea el poder del amor, el que genere un auténtico cambio de mente tan liberador, así como el fin de toda dominación sobre otros.

### **Amar, renunciar y servir**

Es necesario amar, para renunciar a las propias pretensiones, si se desea ser líder-siervo, como Jesús. Pedro lo tuvo que hacer, el resto de los discípulos también. El llamado, es ahora para nosotros.

Por otro lado, es necesario seguir amando después de renunciar. Pues, asumir al amor como motivo central de todo lo que se hace, posibilitará que cada vez más cristianos, dejemos modelos de liderazgo extraños y generaremos liderazgos saludables, como el del Señor Jesús.

#### **Referencias**

- <sup>1</sup> René Padilla. Preguntas sobre liderazgo. Fundación Kairós.



# Responsabilidades del ministerio

*Y decidle a Archipo:  
Mira que cumplas el  
ministerio que has  
recibido del Señor.*

*(Colosenses 4:17)*

**R**esponsabilidad: «Es la obligación que todo Ministro contrae, de dar satisfacción a Dios y reparar los daños que pudieran ocasionarse por su actuar o por la iglesia que dirige, a consecuencia de su trabajo». Es también: «La capacidad de ejercer nuestras facultades de juicio, valoración y decisión, a la luz de las Sagradas Escrituras y como resultado de entender correctamente la libertad que tenemos». Además, ser responsables, es «aceptar y hacer frente a las consecuencias de nuestros actos y decisiones, encaminándonos a optar cada vez, con un sentido más claro de la voluntad de Dios en bienestar de los demás y de nosotros».

*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).*

## 1. Es a Dios y no a los hombres, ante quien se rinden cuentas

*Y le llamó y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Rinde cuentas de tu administración (Lucas 16:2a, BLA)*

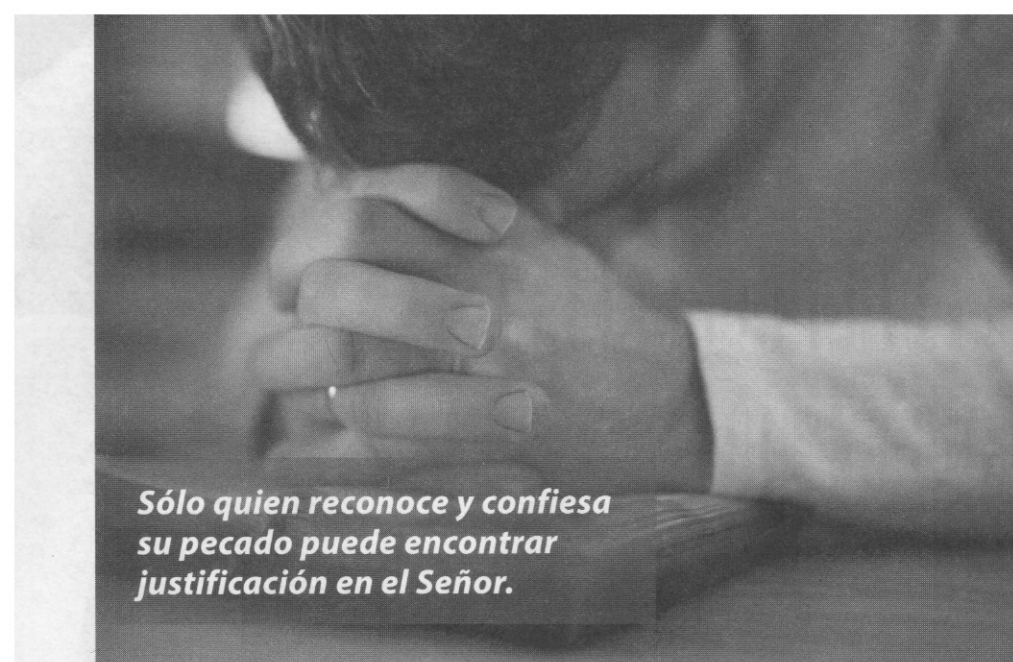
Podemos aparentar o engañar a los hombres, pero no a Dios. Es iluso creer que quizá se le pase al Señor y no se dé cuenta del mal que hacemos.

Cuando los Israelitas conquistaron Jericó, Acham actuó de manera ambiciosa e irresponsable, se olvidó que Dios los observaba, e ilusamente desobedeció y fue a esconder a su tienda lo que irresponsablemente había tomado. Su mala acción tuvo consecuencias en perjuicio de todo el pueblo.

Es de llamar la atención, cómo Dios sabía desde el principio quién era el culpable, y no se lo declaró a Josué, sino que reunió a todo el pueblo, después separó a una tribu, después a una familia, después a una casa y después a los varones de esa casa, hasta llegar con Acham.

¿Acaso el Señor estaba dando oportunidad a Acham, de que responsablemente respondiera por su desobediencia, reconociendo su culpabilidad?

Por su parte Acham, se hizo el desentendido, quizá pensó que no había sido el único que desobedeció y que podrían culpar a otro, y él escaparse. No le importó que se pudiera culpar a otro por lo que él había hecho, y es probable que era lo que él deseaba. Sin embargo, finalmente llegaron hasta él, y su fin fue trágico, por su irresponsabilidad.



**Sólo quien reconoce y confiesa su pecado puede encontrar justificación en el Señor.**

No podemos escapar del juicio de Dios. Antes de hacer lo malo, recordémoslo: «No hay forma de escapar». Si un día hacemos algo indebido, responsablemente reconozcamos nuestra falta, pidamos perdón y de manera responsable, comencemos a resarcir o reparar el daño. No esperemos a ser descubiertos.

## **2. No busquemos culpables o excusas**

Adam ejerció su capacidad de juicio, valoración y elección, pero no a la luz de la Palabra de Dios. Él ignoró completamente el mandamiento de Dios y se dejó llevar por sus propios deseos. Cuando vinieron las consecuencias, su reacción fue irresponsable, porque en lugar de asumir y pedir perdón, culpó no sólo a su esposa, sino a Dios mismo. Estaba diciendo algo como: «Si no me hubieras dado esta mujer, nada de esto hubiera sucedido». Qué diferente es la actitud del salmista:

*Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado esta siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado. Y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu*

*palabra, y tenido por puro en tu juicio* (Salmo 51:3-4).

Sólo quien reconoce y confiesa su pecado puede encontrar justificación en el Señor. Reconocer, implica el dolor interno de admitir, que no somos las personas perfectas que nos imaginamos y confesar es ponerles nombre a las equivocaciones lastimando el orgullo propio.

## **3. Es necesario reparar o resarcir el daño**

Zaqueo es un ejemplo de responsabilidad. Cuando el Señor lo confrontó con su pecado, no sólo pidió perdón, sino que reparó y resarció el daño: *Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto* (Lucas 19:8).

Ser responsable no sólo demanda reconocer la culpa, sino reparar en la medida de lo posible. El Ministro responsable, cuando informa sobre el daño, también informa sobre las acciones temporales o definitivas que se están realizando para repararlo.

## **4. El ministro responsable, nunca usará expresiones de evasión**

No se apoya en frases como: «¿a mí qué?», «ay como caiga», «pues si les gusta, al fin que no me pagan», «para no tener problemas, mejor no me meto», «hay que vean haber quién lo hace», «a ver cuándo», «lo haré cuando tenga tiempo», «eso no está dentro de mi jurisdicción o facultades».

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. (Romanos 12:11).

Jamás debe olvidar que sirve al Señor, y por tanto, debe hacer todo con la mejor disposición y calidad. Todo lo que afecte a la iglesia, debe ser objeto de nuestra preocupación e interés y no eludir de manera irresponsable, porque no está en nuestra área o porque es nuestro día de descanso o, porque estamos de vacaciones. Hacer la voluntad de Dios nos puede ocasionar disgustos o demandar esfuerzo o sacrificio; lo cual no debe intimidarnos. El Señor dio su misma vida por obedecer al Padre y traernos salvación.

## **5. Pasar tiempo en oración y reflexión personal de la palabra**

*El indolente ni aun asará lo que ha cazado; pero haber precioso del hombre es la diligencia* (Proverbios 12:27).

La indolencia hace que se coman cruda la carne, en lugar de darle su tiempo en el fogón y disfrutarla, bien asada. El Ministro nunca dará un alimento crudo a su congregación. Responsablemente deberá pasar tiempo, reflexionando la Palabra y hablando con el Señor. Un culto y sermón elaborados de último momento, o de prisa: están crudos.



Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder a cada uno (Colosenses 4:6).

Usada de manera adecuada, la sal produce un grato sabor a los alimentos. Dios es el único que puede dar un toque especial a su Palabra para que ésta sea saboreada y se anhele comer más de ella.

Jamás debemos suplir la Palabra de Dios por frases o pensamientos humanos, ni utilizarlos como base de un sermón. Si buscamos a Dios de todo corazón, Él pondrá en nosotros la Palabra adecuada para su pueblo.

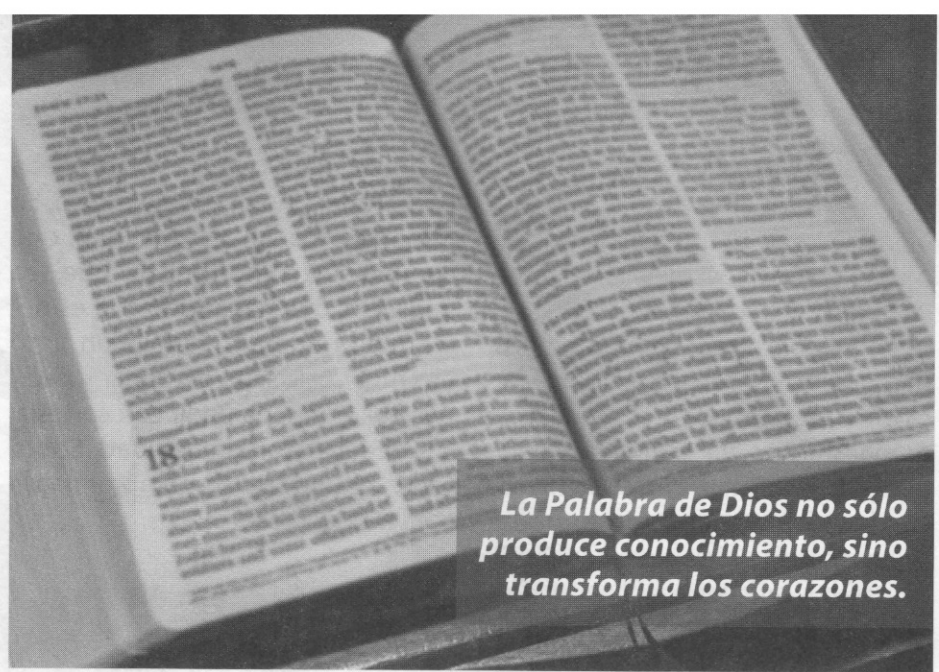
El Ministro responsable, no pone a predicar a hermanos que no tienen la capacidad, ni la calidad espiritual, tan sólo para darles oportunidad.

## 6. Ser llenos de la palabra de Dios

*La Palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia, en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor (Colosenses 3:16).*

La Palabra de Dios no sólo produce conocimiento, sino transforma los corazones. Lamentablemente hay ministros con mucho conocimiento y poca espiritualidad. Tenemos la responsabilidad de ser una muestra del poder de Dios, para que también la congregación crea en el poder transformador del Espíritu de Dios.

Un ministro vacío de la Palabra estará supliendo su carencia con pensamientos humanos, lo cual será un grave error. *Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme a la virtud que Dios suministra: para que en todas cosas sea Dios glorificado por Jesucristo, al cual*



**La Palabra de Dios no sólo produce conocimiento, sino transforma los corazones.**

*es gloria e imperio para siempre jamás. Amén (1 Pedro 4:11).*

## 7. No rehuir cuando las cosas se ponen difíciles

*Sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y tentaciones que me han venido por las asechanzas de los judíos (Hechos 20:19, JBS).*

Al Ministro de Dios no se le han encomendado máquinas sino seres humanos redimidos por Jesucristo. Sin embargo, en ocasiones el actuar de los seres humanos será contrario a la voluntad de Dios y es entonces, cuando se espera del Ministro, todo amor, tolerancia y paciencia.

*Entonces toda la multitud habló de apedrearlos con piedras. Mas la gloria de Jehová se mostró en el tabernáculo del testimonio a todos los hijos de Israel. (Números 14:10).*

*Y hablaron María y Aarón contra Moisés... (Números 12:1).*

*Y Coré hijo de Ishar, hijo de Coath, hijo de Leví; y Dathán y Abiram, hijos de Eliab; y Hon hijo de Peleth, de los hijos de Rubén, tomaron gente y levantáronse contra Moisés... Y se juntaron contra Moisés y Aarón... (Números 16:1-3).*

En los casos de rebeldía y oposición, vemos a un Moisés intercesor, paciente y misericordioso. Igualmente, fue la convicción de Pablo:

*Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24).*

## 8. Hacer las cosas a nombre de Dios

*Mirad lo que hacéis: porque no juzguéis en lugar de hombre, sino en lugar de Jehová, el cual está con vosotros en el negocio del juicio. Sea pues con vosotros el temor de Jehová; guardad y haced: Porque en Jehová nuestro Dios no hay iniquidad, ni acepción de personas, ni recibir cohecho (2 Crónicas 19:6-7).*

El Ministro de Dios tiene la responsabilidad de dar buen testimonio de Dios en todo lo que hace. No podemos decir completamente como dijo Jesucristo: *El que me ha visto a mí ha visto al Padre*, pero sí debemos actuar sabiendo que estamos al servicio de Dios, y que con nuestro actuar levantamos su nombre, o somos motivo de blasfemia.

## 9. Ser ejemplo en todo

*Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad (Tito 2:7).*

*Ahora bien, si tú enseñas a otros, ¿por qué no te enseñas a ti mismo? Predicas a otros que no se debe robar, ¿pero tú robas? Dices que está mal cometer adulterio, ¿pero tú cometes adulterio? Condenas la idolatría, ¿pero tú usas objetos robados de los templos paganos? Te sientes muy orgulloso de conocer la ley pero deshonras a Dios al quebrantarla (Romanos 2:21-23, NTV).*

El Ministro se convierte en una figura pública, y mucho depende de él, que sea elogiado o menospreciado.

*Y David se conducía prudentemente en todos sus negocios, y Jehová era con él. Y viendo Saúl que se portaba tan prudentemente, temíase de él. Mas todo Israel y Judá amaba a David, porque él salía y entraba delante de ellos (1 Samuel 18:14-16).*

No significa que el Ministro deba hacer todo, sino que sea ejemplo. En temor a Dios, en puntualidad, que cumpla sus compromisos, que sea dadivoso, que haga todo con esmero, que brinde a su familia un trato espiritual, que sepa perdonar y pedir perdón, que sepa pedir con cortesía, y agradecer con amabilidad. Sobre todo, que no use su nombramiento para abusar de los demás.

## 10. Tratar a todos con respeto y honor

Por desgracia ha habido casos en que los líderes de la iglesia hemos fallado. A veces, se es muy respetuoso y atento con las autoridades y déspotas y desatentos con los congregantes. El Ministro de Dios tiene la responsabilidad de tratar a todos con el mismo respeto.

*Mis amados hermanos, ¿cómo pueden afirmar que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, si favorecen*

*más a algunas personas que a otras? (Santiago 2:1, NTV).*

Un respeto mal entendido puede convertirse en sumisión y servilismo, lo cual no es grato al Señor, porque el servilismo anula la capacidad de juicio y se termina obedeciendo ciegamente.

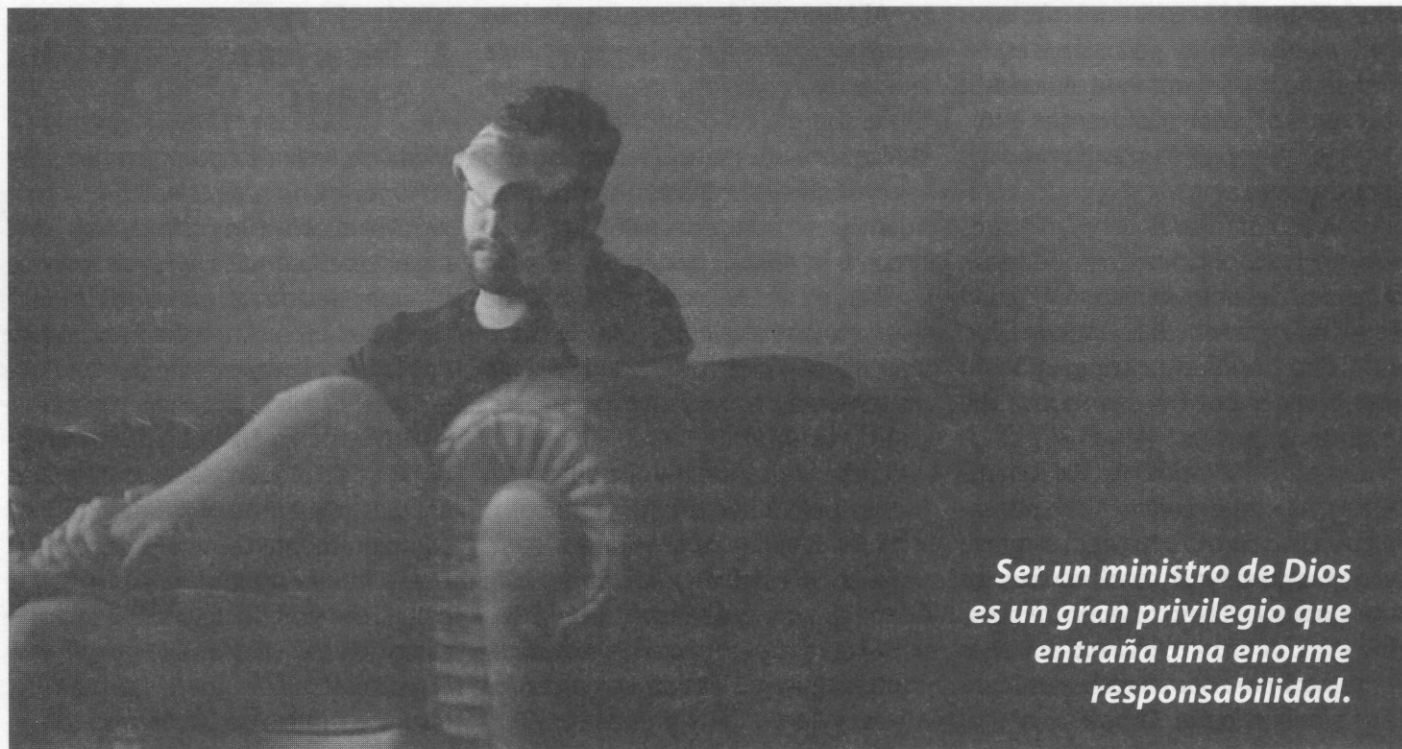
El Ministro de Dios tiene la responsabilidad de saber cuándo: *Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 5:29b).*

## 11. Dar cuenta a Dios

*Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese (Juan 17:4).*

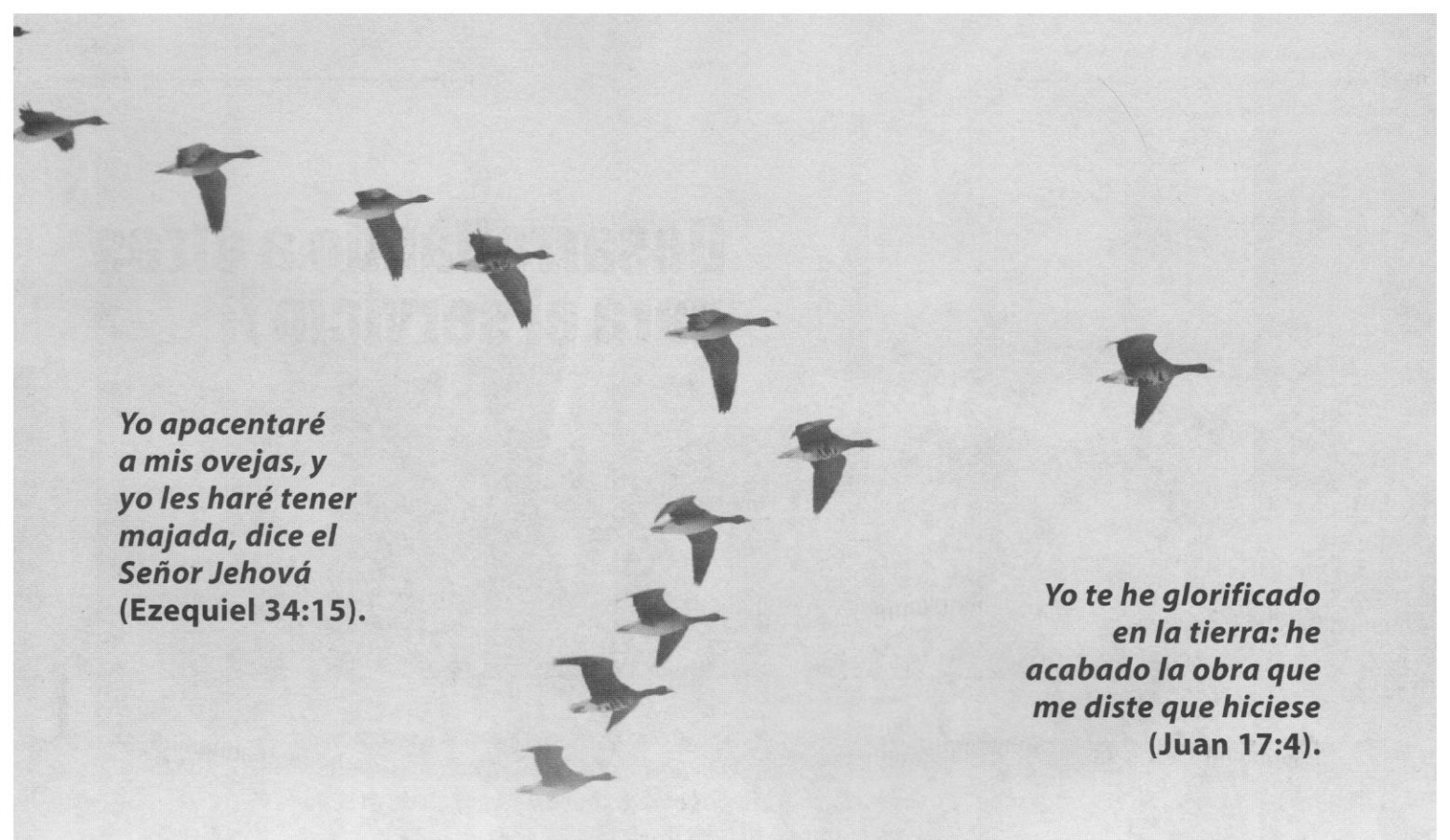
*Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no es útil (Hebreos 13:17).*

Ser un ministro de Dios es un gran privilegio que entraña una enorme



***Ser un ministro de Dios es un gran privilegio que entraña una enorme responsabilidad.***





**Yo apacentaré  
a mis ovejas, y  
yo les haré tener  
majada, dice el  
Señor Jehová  
(Ezequiel 34:15).**

**Yo te he glorificado  
en la tierra: he  
acabado la obra que  
me diste que hiciese  
(Juan 17:4).**

responsabilidad: Dar cuenta de los creyentes que Dios puso bajo su cuidado.

*Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste; yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdition; para que la Escritura se cumpliera (Juan 17:12).*

Un buen pastor en Israel, todas las tardes, cuando regresaba a sus ovejas al corral, atravesaba su vara a la entrada, para que así las ovejas se detuvieran y pudiera revisarlas, con el propósito de darse cuenta, si alguna tenía parásitos o una herida y atenderlas de inmediato.

Jacob el patriarca es un ejemplo de un pastor responsable: *Estos años que he estado contigo: tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas. Nunca te traje lo arrebatado por las fieras; yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, de mi mano tú lo querías. De*

*día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño se me huía de mis ojos (Génesis 31:38-40).*

## **12. Dar la mejor comida y cuidado a sus ovejas**

*Y yo las sacaré de los pueblos y las juntaré de las tierras: y las meteré en su tierra, y las apacentaré en los montes de Israel por las riberas, y en todas las habitaciones del país. En buenos pastos, las apacentaré, y en los altos montes de Israel será su majada: allí dormirán en buena majada, y en pastos gruesos serán apacentadas sobre los montes de Israel. Yo apacentaré a mis ovejas, y yo les haré tener majada, dice el Señor Jehová. Yo buscaré la perdida, y tornaré la amontada, y ligaré la perniquebrada, y corroboraré la enferma: más a la gruesa y a la fuerte destruiré. Yo las apacentaré en juicio (Ezequiel 34:13-16).*

El ministro de Dios tiene la responsabilidad de ofrecer a sus congregantes:

- Cultos preparados y atendidos adecuadamente.
- Orar en favor de cada uno.
- Aconsejamiento pastoral en todas sus edades.
- Visitarles en sus hogares.
- Acompañarlos en sus enfermedades o crisis.
- Colaborar en su crecimiento espiritual.
- Capacitarles para el desempeño de sus funciones.
- Reprenderles por su mala conducta.
- Enseñarles sobre la razón de su fe.
- Promoverles toda clase de ayuda cuando sea necesario.
- Y, sobre todo, ser un hombre piadoso que denote la acción del Espíritu Santo, en todo su vivir.

## Desarrollando a otros para el servicio II

*Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies (Mateo 9:36-38).*

Cuando pensamos en la falta de obreros y en la instrucción del Maestro: *Rogad, pues...* no podemos pensar en una acción automática, como si al orar, de manera inmediata comenzarán a aparecer los obreros. El contexto de estas palabras debe llevarnos a pensar en algo diferente. Si leemos sólo los tres versículos citados, podemos quedarnos con la idea de algo automático, por lo que será necesario leer los primeros versos del capítulo 10; allí encontraremos el envío entrenador de Jesús.

Al desarrollar a otros para el servicio necesitamos ser conscientes de las diversas tensiones en las que nos movemos. En este caso, la tensión que existe entre la respuesta de Dios a nuestro ruego y las acciones que realizamos para desarrollar a otros en

el ministerio. ¿Hasta dónde, la provisión de obreros depende de Dios y hasta dónde de nosotros? La respuesta es posible por medio de un diálogo entre ambas verdades, lo cierto es que depende de ambos, depende de un trabajo conjunto y común. Dios provee nuevos obreros por medio del trabajo entrenador y nosotros entrenamos a otros por la gracia de Dios que obra como provisión.

Así que, dejando claro esto, nos concentraremos en la parte que nos toca, sabiendo que lo que corresponde a Dios no está en nuestras manos controlarlo. Como señala la frase célebre: «ora como si todo dependiera de Dios; trabaja como si todo dependiera de ti».

La oración para rogar por obreros va acompañada del trabajo de entrenamiento. No podemos orar pidiendo

obreros y sentarnos a esperar. Tampoco podemos trabajar en la capacitación y el entrenamiento sin mantenernos permanentemente en oración. Esto significa que la iglesia, a la vez que ora, trabaja y a la vez que trabaja, ora.

### El desarrollo de otros para el servicio está motivado en la compasión

¿Puede usted imaginar a nuestro Señor situado en aquella colina? Mirando a aquella masa de gente sin nombre y sin forma. A diferencia del típico hombre carnal, nuestro Señor no se sintió halagado por ser seguido por tantas personas. Aquello no alimentó su ego ni le hizo sentir más poderoso, tampoco vio en ello su oportunidad para hacer negocios o para tener algún



provecho o ganancia. A diferencia de la mayoría de las personas, lo que sintió fue compasión. ¿Cómo los vio? Como a ovejas que no tienen pastor; los vio perdidos, vulnerables y necesitados.

Lo que diferencia a un pastor de cualquier otro líder es la compasión. Usted necesita tener compasión si desea desarrollar a otros. Compasión por este mundo que vive alejado de Dios, compasión por la iglesia y compasión por aquellos que desea y necesita desarrollar para el servicio.

Usted necesita ser movido por la compasión, pues las personas compasivas no son egocéntricas. Sólo los compasivos pueden situarse en el lugar del otro y salirse de sí mismos para hacer por los otros algo desinteresado.

Usted necesita ser movido por la compasión, porque sólo los compasivos consiguen ver las necesidades de los demás.

Usted necesita ser movido por la compasión, porque sólo los compasivos pueden asumir compromisos de amor con las personas. La compasión mueve a las personas a salir de su comodidad en favor de los que tienen menos privilegios o se encuentran en condiciones de desventaja.

Fue la compasión lo que movió al Maestro a capacitar a sus discípulos y desarrollarlos para alcanzar al mundo con el amor de Dios. Su compasión lo llevó a organizarlos y enviarlos. Algunos líderes confunden compasión con sobreprotección, buscan la manera de no incomodar a los creyentes, de tenerles a gusto para que no se vayan, en consecuencia, no permiten que crezcan, que maduren y se desarrollen en plenitud. La verdadera compasión busca que las personas lleguen a ser lo más que puedan ser en el reino de Dios y que todo el mundo conozca, todo el amor de Dios a través de toda

la iglesia mediante la predicación de todo el Evangelio.

### **El desarrollo de otros para el servicio se realiza en comunión con Dios**

La compasión nos mueve a la acción, y la primera acción que realiza un pastor que desea desarrollar a otros para el servicio es orar; no sólo pedir, si no rogar. Así lo hizo el Señor y así lo indicó. Rogar al Padre es unirnos a Él en sus propósitos. Como escribió el teólogo evangélico Karl Barth: «Nuestra participación en la obra de Dios, es el acto que consiste en adherirnos a esta obra. Gran cosa es predicar, creer, realizar nuestra pequeña obediencia a los mandamientos de Dios. Pero, en todas estas formas de obediencia y de fe, la oración es quien nos pone en relación con Dios, quien nos permite colaborar con Él. Dios nos invita a vivir con Él. Y nosotros respondemos: "Sí, Padre, quiero vivir contigo"».

Es conveniente enfatizar que la oración no es sentarse a esperar que Dios haga. La oración, por el contrario, nos dinamiza para realizar la tarea de llamar, desarrollar y enviar.

### **El desarrollo de otros para el servicio es hacer discípulos**

*Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar (Marcos 3:13-14).*

La Misión principal que tenemos es la de hacer discípulos; desarrollar a otros para el servicio, es la última etapa de ese proceso. Si la compasión le ha movido a multiplicar el número de obreros, si desea alcanzar al mundo con el amor de Dios, si ha estado orando al Señor para que envíe obreros a su mies; es el

## **Todo pastor debe desarrollar la habilidad de observar y detectar el potencial de los creyentes**

tiempo de desarrollar a otros para el servicio. Ahora continúe siguiendo los pasos del Maestro y haga lo que Él hizo.

### **Observe a los creyentes y llame a quienes va a desarrollar**

Un aspecto muy importante que se requiere para desarrollar a otros es realizarles un llamado de manera específica. Todo pastor debe desarrollar la habilidad de observar y detectar el potencial de los creyentes, para ello debe tomar en cuenta:

1. Aquello que los creyentes prefieren hacer porque lo disfrutan.
2. Aquello que los creyentes hacen bien o con suficiente habilidad.
3. Lo que la comunidad da testimonio sobre el creyente.

Nuestro trato y cercanía con los hermanos que están bajo nuestro cuidado debería ser suficiente para darnos cuenta de la vocación o el llamado que han recibido. Un pastor sabio y fiel se mantiene cercano al rebaño, comprende que su misión es desarrollar a cada «oveja», para que se realice con plenitud en la vocación que ha recibido por parte de Dios. Si un pastor piensa que su tarea es mantener a los creyentes dentro del grupo por toda la vida, ha equivocado su misión; por ello es importante que el pastor se convierta en, algo así como, un «ca-

zador de talentos», alguien que vive buscando los dones y a las personas para desarrollarlas.

De la observación, sigue la proacción, realice un llamado. Un buen ejercicio recomendable es que estudie los diferentes llamados que ocurrieron en la Escritura: Cómo llamó el Señor a Noé, a Abraham, a José, a Moisés, a Josué, a Débora, a Gedeón, a Sansón, a Samuel, a David, a Salomón, a Nehemías, a Ester, a Isaías, a Elías, a Eliseo, a Jeremías, a Amós, a Jonás, a Pedro, a Juan o al resto de los discípulos, a Pablo, a Timoteo, a Bernabé, a Silas o a Priscila. Pregúntese acerca de las circunstancias en las que se encontraba cada uno, cuáles fueron sus pretextos, cómo fue su encuentro con Dios, cómo realizó el Señor su llamado, a qué necesidad respondieron esos llamados. Conocer las maneras como Dios llama a las personas es tan importante como conocer a nuestras «ovejas»; así podremos ser un puente entre el Señor quien llama y los creyentes que reciben tal vocación.

## Capacite y equipe

Capacitar se refiere a las personas y equipar se refiere a las herramientas y recursos que utilizan las personas para el servicio. Imagine que va a entrenar a una persona para ofrecer primeros auxilios en casos de accidente. Para este entrenamiento debe ayudar a la persona para que desarrolle las habilidades y obtenga los criterios que necesita, para atender a un ser humano en casos de emergencia médica: detectar signos vitales, valorar el estado o la gravedad de la persona, determinar cuáles serán las primeras acciones de intervención, ser consciente de sus limitaciones, aplicar tratamientos como inyecciones, vendajes, parches, respiración artificial,

extraer objetos que pueden asfixiar, etcétera. Por otro lado, debe equipar a la persona, proveerle de los materiales de curación, equipo para medir signos, medicamentos útiles para su función, un vehículo para traslados, camillas y todo lo necesario. Sin estos equipos, aunque la persona tenga capacidades, su tarea se verá limitada.

El Evangelio de Marcos señala que Jesús llamó a los que Él quiso, luego los estableció como discípulos para que «estuvieran con Él». Este estar con Él también puede ser entendido como «caminar con Él», hacer una vida de discípulos al lado de su Maestro. Su estar con Él, vuelve a ser una fase dentro del proceso que queda en medio del desarrollo de los discípulos, la última será el envío; por tanto, ese «estar con Él» deberá entenderse como el paso previo al envío, el «apostolado», lo cual se convierte en la razón de ser. Sin envío, estar con Jesús pierde su sentido, sin miras al envío, el estar con el Maestro deja de ser discipulado y se convierte en fanatismo.

## Capacite en conocimientos, habilidades y valores

*Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor (2 Pedro 1:5-7).*

Cuando usted desee desarrollar a otros para el servicio tenga cuidado de mantener integrados los conocimientos, las habilidades y los valores. Ante cada conocimiento adquirido pregúntese: ¿qué habilidades necesita desarrollar este discípulo para realizar su llamado? También puede ser a la inversa, ante cada habilidad que desee desarrollar en el discípulo pregúntese: ¿qué conocimientos necesita obtener este discípulo para hacer eficientes las habilidades que está por desarrollar?

Vivimos en una sociedad que ha privilegiado el conocimiento sobre cualquier otra experiencia de aprendizaje, hemos dejado los aspectos

*Conocer las maneras como Dios llama a las personas es tan importante como conocer a nuestras «ovejas».*



prácticos fuera del escenario y en ello hemos perdido bellas oportunidades de crecimiento.

Finalmente, y no por ello menos importante, al conocimiento y las habilidades debemos añadir los valores. ¿Con qué actitud y bajo qué valores, el discípulo pondrá en acción sus conocimientos y pondrá en práctica sus habilidades en las tareas a realizar? Este aspecto es el que hace la diferencia en el servicio cristiano; son las motivaciones, los valores, las actitudes y las creencias, las que están detrás de las acciones y los conocimientos, lo que les da su verdadero carácter.

Por ello, es importante que en las capacitaciones y en las tareas que realice para desarrollar a otros, integre clases de teología; es decir, el aspecto reflexivo que ayuda a calificar nuestras acciones ante la mirada de Dios que nos ofrece Su Palabra.

Note cómo en el texto bíblico, antes de dar la encomienda de rogar a Dios por el envío de obreros, se nos ofrece una reflexión acerca de las mo-

tivaciones del Maestro. Una reflexión teológica expresa la razón de la fe, ofrece una explicación de las razones, motivaciones o valores que mueven al creyente, éstas se sustentan en la Palabra de Dios, por supuesto. Sin estas reflexiones, los discípulos estarán expuestos a realizar tareas pragmáticas; acciones que se valoran por sus efectos o resultados y no por sus motivaciones y origen.

### **Envíe**

Llegamos a la fase final del desarrollo de un discípulo: el envío. Quizá esta sea la fase más corta, pero no debe darse sin antes haber recibido envíos previos a manera de ensayo. Al menos esto es lo que nos deja ver el texto. En el capítulo 10 de Mateo podemos leer cómo fueron enviados los discípulos a una misión que podría considerarse como de entrenamiento, un envío previo al «gran envío». En este envío se dan una serie de instrucciones que tienen como propósito que los discí-

pulos descubran en su propia vivencia la cercanía y compañía de Dios en la misión. Al final del Evangelio se les dirá a estos discípulos que el Señor estará con ellos todos los días, hasta el fin, con ello, la promesa del Emanuel (Dios con nosotros) se hace presente y es continua. En el entrenamiento, los discípulos vuelven para contar a su Maestro lo que les ocurrió y cómo experimentaron la misión, pero ese será un preámbulo para que, en el llamado final, sepan que aunque no podrán regresar con el Maestro para contarle de manera personal cómo les fue, sí experimentarán su presencia de manera constante en el camino.

Cabe aclarar aquí que, envío no significa necesariamente mandar a una persona a una tierra lejana o diferente a su localidad. En el desarrollo de las personas para el servicio, envío es el equivalente a una graduación y a una incorporación del creyente al ministerio de la iglesia de manera formal. Puede ser un pastor que toma el lugar del pastor que se va, o un maestro que asume el cargo de la enseñanza, o un consejero que comienza un ministerio de consejería, o un evangelista al que se le pone al frente de un departamento o se le envía a comenzar una nueva congregación y otros ministerios.

Todo pastor que desarrolla a otros para el servicio necesita definir una fecha y un momento específicos para realizar el «acto de enviar», y debe preparar a sus discípulos para que tomen consciencia de ese hecho como una «emancipación» de su tutela. La iglesia está carente de personas que sean enviadas y necesita urgentemente que retomemos esta tarea. La misión nos espera, la misión no espera.

***La iglesia está carente de personas que son enviadas y necesita urgentemente que retomemos esta tarea. La misión nos espera, la misión no espera.***

# Pastoral en los enfermos crónicos

## ¿Cómo afectan las enfermedades crónicas a las personas?

Considere los siguientes testimonios: «Es como quitarte parte de tu vida tomando pedazos de ella hasta que son demasiadas cosas que solías hacer y que ya no puedes hacer ahora».

«Es como estar de duelo, pero a la manera de un hámster, giras una y otra vez».

«Es no tener expectativas de alivio».

«Es ser diferente todo el tiempo, no puedes predecir tu vida».

«No es una depresión típica, es como ser arrastrado hacia abajo por dolor y agotamiento».

«Me disgustaba ir a trabajar todos los días, hoy daría cualquier cosa por poder trabajar de nuevo».

«Mi mundo se ha encogido; pero, yo no lo escogí».

«Por años los doctores me trataron como que tenía algo mal mentalmente, me prescribieron medicamentos adictivos, me trataron como drogadicta que recaía».

## ¿Qué es una enfermedad crónica?

Lo crónico es definido como algo prolongado que no se resuelve espontáneamente, y que raramente es curado de forma definitiva.

El paciente crónico aprende a vivir «a pesar de», todas las adversidades. Muchas veces se sienten incómodos de hablar de sus síntomas pues incluyen: diarrea, estreñimiento, incontinencia, discapacidad cognitiva, depresión. Algunas veces se enfrentan a diagnósticos u opiniones que los agreden y los responsabilizan de sus padecimientos, como: «todo está en su cabeza».

## Patologías crónicas:

Colitis Ulcerosa, Enfermedad Celíaca, Enfermedad de Crohn, Enfermedades metabólicas con afectación sistémica con insuficiencia de órganos y sentidos, Síndrome de Inmunosupresión adquirido, Pancreatitis Crónica, Hepatitis B, C y Hepatitis no clasificadas que evolucionan a la cronicidad con

insuficiencia hepática. Insuficiencia Hepática Crónica, Insuficiencia Renal Crónica, EPOC (Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica) – Asma Severo Recurrente (que no obedece a tratamiento preventivo) – Neumoconiosis – Insuficiencia Respiratoria Crónica, Anemias Crónicas: Hemolíticas, Aplásicas, Genéticas. Agranulocitosis Crónica, Deficiencias de factores de la Coagulación (VIII y IX), Aplasias Medulares Crónicas, Discrasias sanguíneas severas, Sarcoidosis, Enfermedades degenerativas del Sistema Nervioso Central: Demencias ó déficit de esfera cognitiva irreversible. Enfermedades Desmielinizantes: Esclerosis Múltiple, Trastornos Extrapiramidales y del movimiento: Parkinson, Demencias Orgánicas, Lupus Eritematoso Sistémico, Artritis Reumatoidea, Oncológica (Tumores malignos en tratamiento Químico – Radio - Hormonoterapia u otra terapia alternativa con el debido respaldo científico, de cualquier sector de la anatomía), Insuficiencia Cardíaca Crónica, Dependientes de oxigenote-



rapia intermitente, Dependientes de traqueotomías, Gastrostomías, Colostomías u otras ostomías de forma intermitente o permanente, Organotrasplantados.

Son muchas las personas que padecen alguna de estas enfermedades y que no siempre tenemos el conocimiento y la prudencia de trato correcto.

## I. ¿Qué hacer frente a una enfermedad crónica?

**Como Pastores debemos comprender que es un mundo de dolor y frustración.**

Además de los problemas de diagnóstico que sufre el enfermo crónico, otra de las experiencias forzadas resulta ser el asilamiento. El confinamiento, ya sea en hospitales o en casa, no es una experiencia placentera. El paciente pasa miles de horas ensimismado y aparecen sentimientos de rechazo, miedo, enojo, soledad y resentimiento.

Se sienten incómodos con las personas sanas, se aíslan y luego se sienten abandonadas y negadas. Los que padecen un mal crónico, se enojan incluso con su propio cuerpo que no coopera para sanar.

Por otro lado, experimentan monotonía. Pierden muchas opciones de actividades. Se deshumanizan. Se llegan a identificar con la enfermedad: empiezan a decir de sí mismos: soy diabético, soy celiaco, y muchos otros, sienten que han perdido el control de su vida.

### **Un enfermo crónico padece varias desventajas significativas:**

Está marcado por la incertidumbre y lo impredecible. No pueden hacer planes a futuro, tal vez van de día en día.



*Parte de nuestra encomienda consiste en ayudar al enfermo a aceptar la enfermedad.*

Algunas de las pérdidas los dejan inconsolables. Su mente y sentimientos son un terrible caos. Pueden estar o sentirse: temerosos, apáticos, caóticos, ambivalentes, avergonzados, aprehensivos, confundidos, cargados, enojados, dependientes, culpables, tristes, sin esperanza, humillados, devaluados, tensos, aterrorizados, insignificantes, irritables, aislados, solitarios, perdidos, miserables, excluidos, débiles, apanicados, sin poder, rechazados, furiosos.

Se puede producir una angustia privada. Otros no ven sus síntomas o el dolor, sólo ven los cambios y responden con enojo, tensión o emociones en retirada.

El enfermo crónico se puede sentir exhausto, literalmente: «sacado de» su ámbito seguro estable o su lugar amado y, siente el vacío.

Muchas de las imágenes de las enfermedades comunes evocan un lenguaje de guerra: «La batalla contra la enfermedad», «pelear contra las infecciones», entre otras. En el caso del enfermo crónico se habla más bien


de una paz negociada. En lugar de pretender la victoria (desaparición de la enfermedad), lo que se busca es la distensión en su sintomatología. Se habla de cómo vivir con los padecimientos.

## II. ¿Qué hacer en la pastoral?

### 1. **Ánclate en la esperanza de lo que Dios es y hace.**

*Hay dos cosas imposibles: que Dios mienta y que no cumpla lo que promete. Esas dos cosas nos dan confianza a los que nos refugiamos en él. Nos fortalecen para continuar en la esperanza que Dios nos da. Tenemos esa esperanza tan fuerte y segura como un ancla que sostiene el alma (Hebreos 6:18-19, PDT).*

*Pon tu vida al cuidado de Dios y busca su confort y fortaleza: Me respondiste cada vez que te invoqué y aumentaste la fuerza de mi alma (Salmo 138:3, BPD). Parte de nuestra encomienda consiste en ayudar al enfermo a aceptar la enfermedad.*



**Valore a las personas enfermas. Recuerde que los enfermos son más que la enfermedad, son personas, son hijas e hijos de Dios, son amados como están.**

**2. Valore a las personas enfermas.**

Recuerde que los enfermos son más que la enfermedad, son personas, son hijas e hijos de Dios, son amados como están. La enfermedad tal vez los limita, pero no los define, el dolor tal vez puede controlar parte de su vida, pero no controlan todas las áreas... como sus pensamientos. Los que nos acercamos a los enfermos cometemos muchos errores; expresamos frases equivocadas o imprudentes como: «no te preocupes todo va a estar bien», «esto se convertirá en bendición en tu vida». «Tú sabes, Dios sólo le da problemas a quien sabe manejarlos». Muchas veces provocamos que el paciente se llene de incertidumbre. Es importante enseñarles que cuando duden, aunque de manera imperfecta, pueden atreverse a creer, les podemos hacer ver: Tú te conoces y conoces tu cuerpo, documenta tus

síntomas y anótalos, el dolor y los síntomas son reales y no le des el control de tu enfermedad a otros.

**3. Podemos abordar con el enfermo crónico las experiencias con varios planteamientos sencillos:**

- A. ¿Quiénes fueron los cuidadores en tu vida cuando estuviste enfermo siendo niño?
- B. ¿Cómo te respondieron positivamente?
- C. ¿Qué respuestas negativas tuviste de alguien?
- D. ¿Cómo los mensajes o experiencias de tu pasado están influyendo tus respuestas ahora?
- E. ¿Cómo te gustaría responder a la gente ahora respecto a tu situación?
- F. ¿Cómo te gustaría que otros respondieran respecto a tu enfermedad crónica?

**4. Enseñe afirmaciones que apoyen emocionalmente:**

- A. No estoy solo con mi enfermedad crónica.
- B. No soy el único en pensar, lo que he estado pensando o en sentir lo que he estado sintiendo.
- C. Puedo encontrar nuevas maneras de responder a otros, para lograr una cantidad mayor de apoyo y entendimiento.
- D. Yo puedo implementar un nuevo enfoque para aceptar mi enfermedad y experimentar el cuidado e interés de Dios por mí y lo que necesito.

**5. Apoye sustancialmente en la oración**

Nuestras oraciones, a veces, son dispersas y alejadas de la situación que nos aqueja y son desenfocadas del propósito por el que buscamos a Dios. Un enfermo oró así:



Señor misericordioso y sanador, por alguna razón que yo no entiendo, el esquema de mi vida diaria ha sido interrumpido...

Siéntate a mi lado ahora y ayúdame a aprender el propósito que cumplirá esta enfermedad. Ayúdame a ver cuánto y cuán a menudo he confiado en mi propia fuerza, mi propia sagacidad, mi propia habilidad.

Perdona mi orgullo que no me permite depender de Ti.

En mi enfermedad ayúdame a ver que estoy verdaderamente bien cuando recuerdo que te pertenezco... Lléname con la vida del Espíritu, para que en Cristo sea bendecido y bendiga a otros.

Escucha mi oración en el nombre de Jesús. Amén.

### III. Complementos en la estrategia pastoral

Los síntomas pueden ser ladrones silenciosos de la vida y del estilo de vida. Ellos roban el control, el deseo de hacer planes y la habilidad de llevarlos a cabo. Los compromisos se rompen más a menudo que ahora y los días lindos llegan a ser raros. La gente alrededor puede limitarse a verle como enfermo o quejumbroso, hipocondríaco, pere-zoso, malintencionado o exagerado y

el enfermo se siente empujado a sus límites y los síntomas empeoran.

Vivir con una enfermedad invisible es más difícil y estresante que con una que es obvia. Quizá se ve obligado a comprobar su enfermedad y dolor ante otros, lo cual será muy complicado. Ya que, para muchos, si un problema no puede ser visto, no existe. Pero el enfermo crónico no debe tratar de actuar como si no tuviera problemas, tiene un alto costo tratar de ocultar la

enfermedad. El puede informar, pero no tratar de convencer a otros de lo que tiene o qué tan malo es. Nadie puede controlar lo que piensen. No se debe dar el control de tu vida a otros.

Es mejor establecer soluciones proac-tivas que expectativas poco realistas.

Se puede sugerir hacer varias tarje-tas de presentación que digan quién eres y lo que te pasa, para presentarla a quien te pregunte. Por ejemplo:

Mi nombre es \_\_\_\_\_ y tengo una enfermedad crónica, que tú no puedes ver. No es contagiosa. Yo no escogí tener esta enfermedad. Yo deseo no tenerla, pero la tengo y estoy aprendiendo a vivir con ella. Por favor sé paciente. Cada día yo experimento...

La enfermedad crónica me limita en...

Cuando sea necesario, tú puedes ayudarme con....

Gracias por tu paciencia y comprensión.

Vivir con una enfermedad crónica te lleva a desarrollar un nuevo vocabu-lario, como: «Me gustaría esto, pero hoy no puedo» «Yo solía ser capaz de participar, pero ahora soy un obser-vador» «Esto es lo que soy ahora» «Yo tengo una enfermedad, pero no soy la enfermedad» «Experimentar dolor no es un signo de debilidad».

Es necesario que la persona encuentre un nuevo significado para la vida.

Debe desarrollar una nueva norma-lidad, mantener el control en maneras más maduras, puede incrementar auto disciplina sobre sus pensamientos, enfocar más sobre el presente mientras evita la tiranía del «que tal si» del futuro. Puede detener conductas imprudentes

y aprender más sobre su bienestar, puede eliminar la tendencia de creer que no tiene el control. Puede esperar aceptar su enfermedad con gracia y crecer en las virtudes de sabiduría, valentía, humildad, generosidad.

• Resumido de: «Coping with chronic illness», Wright Norman and Ellis Lynn, Harvest house publishers, 2010).





## XXXI SESIÓN DE INVIERNO «MÁS YO OS DIGO»

### DOCTRINAS DISTINTIVAS DE LA ID7

» Los temas doctrinales que abordaremos, han dado identidad a nuestra iglesia en estos casi cien años.

» **Temas:** El Sábado, La Divinidad de Cristo, El Espíritu Santo, La Ley de la Alimentación y la Santidad, Diezmos, Ofrendas y Primicias, Salvación por Gracia

» Los cultos de apertura, devocionales y clausura enmarcaran el **INICIO DE LOS FESTEJOS DEL CENTENARIO DE LA IGLESIA DE DIOS 7° DÍA A.R.**

» **Dirigido a:** Ministros, Sobreveedores, Pastores, Obreros Iniciados, líderes de Sociedades y Departamentos e iglesia en general.

Certificación Pastoral y Ministerial: 35 créditos.

Fecha límite de inscripción:  
19 de octubre de 2018.  
Cupo limitado a 700 personas.  
Entrada libre al culto de clausura.

**23 AL 29 DE  
DICIEMBRE 2018**  
CUERNAVACA, MOR.

**MAYORES INFORMES:** Tel. 01 (777) 102 01 34

[www.iglesia7d.org.mx/sem](http://www.iglesia7d.org.mx/sem)

[sem@iglesia7d.org.mx](mailto:sem@iglesia7d.org.mx)